

TODOS LOS JUEVES

DIRECTOR-FUNDADOR
Eloy Porcillo BuxóNÚMEROS ATRASADOS
a doble precio

SUSCRIPCIONES

En Madrid.—No se admiten por menos de 6 meses, 20 rs., ó un año, 30 rs.

DIRECCION

Calle de la Amnistia, 3
bajo de la derecha.ESTE NÚMERO
CUESTA
30 céntimos.

TODOS LOS JUEVES

FRECUENTES
REGALOS
A LOS SUSCRITORESNÚMEROS ATRASADOS
a doble precio

SUSCRIPCIONES

DIRECTAR
En provincias, 3 meses, 12 rs.; 6 meses, 24 rs.; 1 año, 40 rs.
POR MEDIO DE AGENTES
El 20 por 100 de aumento.En París de Francia y demás países extranjeros, 1 año, 25 francos ó pesetas.
En América, 1 año, 7 pesos fuertes.

ADMINISTRACION

Calle de la Amnistia, 3
bajo de la derecha.

ÓRGANA POLITICA DEMOCRÁTICA

Aviso á los vendedores

Ningun vendedor podrá exigir más de 30 céntimos de peseta por este número.

EFEMÉRIDE

29 de Setiembre de 1868.

La nacion en pié y mirando adelante.

29 de Setiembre de 1882.

La nacion de rodillas, y mirando atrás.

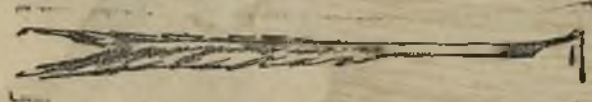
29 de Setiembre de 1868.

D. Práxedes Mateo Sagasta, ministro de la Gobernacion del Gobierno provisional anti-dinástico.

29 de Setiembre de 1882.

D. Práxedes Mateo Sagasta, Presidente del Gobierno de S. M. D. Alfonso XII.

Y nada más.



EL CROMO DE HOY

La lámina representa—la asoladora vendimia—llevada á cabo en España—por partidos y partidas.—A la derecha del cromo,—empezando por arriba,—Camacho, el inolvidable,—patuleo lleno de ira—sobre los contribuyentes—de todas nuestras provincias,—para que suelten el jugo,—con el que Sagasta brinda—á todos los mamarrachos—de la hueste fusionista.—Al olorcillo del mosto—se asoman llenos de envidia,—detras de la empalizada,—y toman racion de vista,—Moret, BERANGER, MONTERO,—un duque de nombradía,—el sobrino que más quiere—de los que hay en su familia,—CRISTINO, SARDOLITO—y el papa posibilista.—A la mesa del banquete,—negro de pasar fatigas,—llega NAVARRO RODRIGO—y con humildad mendiga—un puesto que le autorice—para beber sin medida.—Detras de este ciudadano,—amenazando á las viñas,—en forma de flor-xera—están TORENO, PAVIA,—OROPIO, PAGO ROMERO—y el monstruo de Andalucía.—Cuatro rollizos carcundus—están jugando á la brisca—y bebiéndose unas copas—con sus amas más queridas.—ABASCAL y el buen NIQUENA—también hacen su vendimia,—con az,ecto de civiles—de los de caballería.—El preceptor de don JAIME—entona unas segundillas,—que traduce Carlos Chapa,—con ese par de odaliscas—en un can-can de Mabillo,—muy propio de su lascivia.—Capeto NOCEDALINO—en su provecho le inspira,—y recibe comisiones—de la gente de Iguariza.—Como rabian los mestizos,—echa espuma EL CABECILLA.—VILDOSOLA está que muere,—VICENTE LA HOZ que triza,—y PRADA, el monaguillo,—como un puercito espumoso triza.—Para Gracela, el albillo—está en agraz todavía,—y dice que le ha sentado—igual que un dolor de triacas.—Ese pajarraco, negro—como un ave de rapina,—nos trata de igual manera—que á los perros en trilla.—Yo ya estoy hecho á los palos—desde aquello de OBERITAS,—y nunca podré enmendarme,—aunque lluevan las palizas.—SANCHEZ PEREZ no transige.—BASCON, no vuelve la vista.—MONTMAR, sigue en sus trece—y hacia adelante camina.—A ELOY BUXO, aunque le aplasten—el su bandera no arrisa.—Así, pues, la ley de imprenta,—náuseas nos produce y risas.—Pronto nuestros enemigos—se irán á hacer compañía—dentro de ese cementerio—á los viejos estantiguos.—CHESTIN, MOLINS y MOYANO—que discuten en familia—con GUTIERREZ DE LA VEGA—los cosas de la otra vida.—Y con esto y un bizcocho,—me despido hasta otro día.

DEMOCRITO

SEMANA POLITICA

Han pasado catorce años, y no parece sino que han pasado catorce siglos, á juzgar por el olvido en que tienen aquellos sucesos los hombres que, gracias á ellos, pudieron empinarse y salir de la oscuridad para que habían nacido.

Hablades á todos los que ahora llevan grandes cruces, y se hacen dar tratamiento de excelencia, y cobran de mogollon cesantía de ministros, hablades de la revolucion de Setiembre, y se encogerán de hombros desdeñosamente. ¿Qué gratitud les deben ellos á la Revolucion?

Nada.

Sagasta que ha llegado á ser presidente del Consejo de Ministros, era en 1868 un redactor de *La Iberia*, expatriado por más señas.

El Capitan general de los ejércitos nacionales D. Arsenio Martinez Campos, ministro de la Guerra y obstáculo insuperable para los Gobiernos que no le pidan la venia, laureado con la cruz de San Fernando de quinta clase pensionada con dos mil duros, sería por entonces un comandante de Estado Mayor, como otros muchos.

Don José Luis Albareda, Ministro hoy de Fomento, era por entonces un redactor de *El Contemporáneo*.

Don Alonso Gerundio, un abogado sin pleitos.

El actual ministro de Ultramar, un estudiante de derecho.

Don Venancio, no había pasado de promotor fiscal.

El teniente general D. José Lopez Dominguez, era un coronel de artillería.

El pollo Romero Robledo, un estudiante travieso de Antequera.

El alcalde de Madrid, Excmo. Sr. Abascal y Carredano, un médico sin visitas.

De Camacho no se había oído hablar nunca.

El Excmo. Sr. D. Segismundo Moret, un ingeniero de tres al cuarto.

El general Salamanca, yo no sé si habria llegado á capitán.

Lo que sí sé es que Primo de Rivera y Pavia de Alburquerque, apenas si eran comandantes.

Y como estos podría citar otros mil ciudadanos de modesta posición entonces, que se metieron á pescadores en río revuelto y hoy se dan tono de hombres de Estado, y gastan coche y ocupan ó han ocupado los puestos más elevados de la nacion.

llamadles hoy revolucionarios de Setiembre y les causará el mismo efecto que si les llamárais perros judíos. Tal vez os demandarian por injuria y calumnia.

Vinieron hambrientos, y se han ahitado; vinieron desnudos, y hoy se visten con entorchados y relumbrones.... pero no les habéis de revolucion, que es cosa de populacho: no los recordéis aquella fecha funesta, porque ellos son hombres de orden y abominan los motines.

El duque de la Torre no se encuentra en el mismo caso; cuando desembarcó en Cádiz para emprender el camino del puente de Alcolea, era ya el duque de la Torre, Capitan general de ejército y había sido ministro universal y favorito de la suerte. Nació con buena estrella.

Tan buena, que en el puente supradicho ganó una batalla sin pensarlo, cuando él mismo estaba en la creencia de que la perdía.

¿Se acordará de aquellos dias el vencedor de Alcolea? ¿Tendrá presentes en su memoria algunas frases de aquel famoso manifiesto de Cádiz que él firmó antes que nadie?

¡Ah! si se acuerda, ¡qué cosquilleos sentirá hacia el lado de la conciencia!...

Como es tan aficionado á viajes, ha andado y ha desandado mil veces aquel camino. ¿Qué le dirá con sus murmullos el Guadalquivir cada vez que pase el puente?

Me lo figuro.

En 29 de Setiembre de 1868, cuando el General iba desde Cádiz á Madrid le dirian las claras ondas del Guadalquivir:

—Adelante, General, no vaciles un instante: la victoria va contigo, porque contigo van el espíritu y el empuje y la voluntad de todos los españoles que aman á su patria y quieren verla libre y honrada. Al otro lado de este puente hay una corona de gloria que la fortuna ha reservado para ceñir tus sienes. No temas, porque eres invulnerable y llevas por escudo el pecho de la patria. ¡Adelante! El esfuerzo ha sido de otros, el premio será para ti.

Cuando hace tres dias el duque repasaba por millonésima vez el puente, yendo desde Madrid á Escanuela, las ondas del Guadalquivir le dirian con acento triste, como el gemido de los soldados que hace catorce años salpicaron con su sangre sus pilasstras.

—¿Adónde vas, General? ¿Por qué has vuelto las espaldas á tu destino glorioso? ¿Para qué hiciste derramar en este sitio tanta sangre generosa, si al cabo habías de doblar la cerviz al pié de los ídolos que hace catorce años derribabas con tu espada? No pases por este puente, bajo cuyas arcadas gimen aún los lamentos de los que sucumbieron por seguir la bandera que has desgarrado. ¡Teme sus maldiciones!... ¡Huye de Alcolea, y refúgiate en Sagunto! Aquí yace la libertad; no profanes la tierra que la cubre con la planta de tu caballo.

Pero el duque se reirá de estas cosas.

La verdad es que va para ocho años que ha dejado de ser presidente, regente ó ministro, y el hombre no puede resignarse á vivir en esa especie de oscuridad y de olvido, viendo como se ensobrecen algunos que en otro tiempo se habrían creído muy honrados con llamarse sus ayudantes de campo, y que ahora pueden dictarle órdenes y exigirle obediencia.

El General necesita ser ministro: más que ministro; presidente del Consejo, para humillar la soberbia de los que le miran con sonrisa burlona, inspirados en puesto que á él le corresponde.

¿Que hay que sacrificar la consecuencia y doblar la rodilla ante los altares que en otro tiempo se derribaron? ¿Y qué remedio? Paciencia; lo primero es figurar; lo esencial es dar órdenes en lugar de recibirlas, y humillar la soberbia de los adversarios intolerantes y de los amigos infieles.

Que perezca la libertad, que se haya eclipsado el astro esplendente de la revolucion, que el pueblo haya vuelto á la situación de hace catorce años... ¿para qué ha sido tonto?

¡Adelante con los faroles!

A fuerza de desengaños ese pobre diablo del país acabará por abrir los ojos y conocer á los que han explotado su sencilla candidez.

Entonces verá claro y derribará muchos ídolos que con le infunden respeto, y arrojará sus nombres á la sentina del desprecio, dándole á cada cual lo suyo.

Porque hay que persuadirse de ello: en este mundo no hay bien ni mal, que cien años dure; y los afortunados y los desdichados de hoy darán mayor exida, cuando mayor sea la altura á que se encaramen.

Entonces será desagradada la memoria del 29 de Setiembre.

Hoy viernes

Ayuntamiento de Madrid



La Vendimia

MUDANZAS

Estaba considerando
cómo «cambian» los tiempos.
(La canción de la Lola.)

Pues señor, el tiempo corre de una manera espantosa; para probarlo no hay cosa como el duque de la Torre.

Ayer luchó en Alcolea contra la reina Isabel, y diz, que gracias á él, quedó triunfante una idea.

¡Una ideal cosa grave, pero que no se cuál fué, y advierto que no lo sé, porque ni Cristo lo sabe.

Hoy todo su patriotismo está á la disposición de la casa de Borbon que hundi6 en Alcolea él mismo.

Y adulando su arrogancia los hambrones sin conciencia, reconocen su influencia dándole cierta importancia.

¡Cien mudanzas caprichosas, y otra vez la flor de lis! ¿Qué diremos del país en que pasan estas cosas?

¡Por ventura, ya no hay hombres con vergüenza y pundonor? (Esto es llamar, si, señor, á las cosas por sus nombres.)

Demagogos que algun dia gritaron contra los reyes, hoy dictan severas leyes en torno á la monarquía.

Y aquella turba salvaje, que al *Sumsun* rompía el alma, se atiforra en santa calma, con el nacional potaje.

Los diarios de batalla, que rebotando furiosos mandaban á sus lectores en vez de letras, metralla,

En rastrera adulacion cambiando el antiguo concono, le dan bombitos al trono, falseando la opinion.

¡Ay del dia en que la cuerda salte al fin en mil pedazos y lluevan los linternazos por derecha y por izquierda!

Esoa cambios de colores perderán, estad seguros, á los eternos perjuros y á los eternos traidores.

Si al llegar el cataclismo, se inaugura la paliza, ya veremos quien atiza y quien se rompe el bautismo.

SINESIO

CORREOS

No hay empleados más susceptibles que los de Correos. En cuanto la prensa formula una queja, ya por extravío de periódicos sueltos, ya por pérdidas de paquetes para la venta, los funcionarios de ese ramo, que es la vergüenza de nuestra Administración, ponen el grito en el cielo.

El público paga el franqueo de su correspondencia; las empresas periodísticas pagan tambien los fuertes derechos establecidos; las cartas y los periódicos van á las oficinas postales, y en ellas comienza su escabrosa peregrinacion entre las manos de gentes ineptas, cuando no habituadas á distracer el sagrado depósito que á ellas se confia.

¿De qué sirven las quejas, los clamores, la indignacion de la prensa y del público que la inaspira?

De nada; absolutamente de nada.

Aquí estamos acostumbrados al vicio, en todo orden de gestion de la cosa pública: el abuso, el atropello, la iniquidad, el fraude; hé aquí el modo de ser de nuestra deplorable y escandalosa Administración.

Sobre la mesa de redaccion tenemos abultadísimos paquetes de cartas y telegramas conteniendo reclamaciones por extravíos: hoy mismo contemplábamoa este fárrago de datos ignominiosos, cuando llegó á nuestras manos el sobre de una carta que nos devuelve nuestro director, desde el punto de su residencia.

Hé aquí la historia de esa carta:

Contenia documentos importantes, delicados, de urgente remision, para nosotros, y de perentorio recibo para el propietario del periódico; escribimos el sobre, con toda claridad,—como podrá verlo el Sr. Director general de Correos á quien se lo enviamos.—Y el sobre dice: OVIEDO —Sr. D. Eloy Perillan y Baxó—*Varia* COAÑA.

Pues bien; esta carta, puesta en la Central el dia 9 de Septiembre, llegó á *Aranjuez* en la misma fecha, segun lo demuestra uno de los 7 sellos de circulacion que tiene: de Aranjuez, pasó á OCAÑA (Toledo) donde estuvo el 11: volvió á Madrid, sin duda; pasó nuevamente á OCAÑA (Toledo), de cuya Administración tiene otras tres marcas; y hasta el dia 16 no llegó á NAVIA (Oviedo), de donde fué remitida á Coaña, cuando ya no habia tiempo para defender intereses que, á fecha determinada, debian ser defendidos con los documentos encerrados bajo el sobre en cuestion.

Si en otra parte del mundo estuviéramos, con este sobre y sus antecedentes, reclamaríamos una reparacion del daño que se nos ha originado; y reclamada, la obtendríamos.

Pero en España, el país de los abusos administrativos,

la Zululandia postal del orbe entero, la clásica tierra del caciquismo y de las camarillas, donde no hay instituciones que no sean mentiras, ni leyes que no sean burlas, ni derecho ni razon contra el que manda, aunque éste sea un canalla: en esta España, gloriosa un dia, y que se empeña en ser el último mono de la civilizacion, ¿qué hemos de reclamar de ese taimado camaleon de la política que se llama Presidente del Consejo, y para todos tiene palabras de Cuaresma y acciones de Carnaval; qué hemos de pedir á esa grotesca nulidad que se dice Ministro de la Gobernacion; qué hemos de exigir tampoco de ese alguacilillo de los progresistas, que en su vida ha sido hombre de Administración, y á quien se ha dado la Direccion de Correos, como recompensa á cabileos políticos, á falta de méritos que no tiene, ó de servicios que es incapaz de prestar? Conste que aquí no se puede emprender nada; que aquí no hay garantías para nadie, como no sea para quien proponga *chanchullos* á los señores de la política, y ofrezca una piltrafa á los lacayos de los improvisados personajes.

Aquí el que trabaja y dice la verdad, es un *guidam*.

Aquí el miserable adulador de los viciosos de arriba, vivirá bien en la holganza y pasará por hombre de talento.

B.



LOS TEATROS DE MADRID

El calor y atmósfera sofocante del estío les obligaron á cerrar sus puertas. El frío y las lluvias del otoño les invitan á abrirlas de nuevo, para que recojan al público disperso que, huyendo de las frescas alamedas, busca el tibio abrigo de los hospitalarios salones.

Todo es hoy movimiento y actividad donde hace un mes reinaban la soledad, el silencio y la tristeza. Las desiertas plateas vuelven á animarse; desarróllanse los viejos telones sacudiendo el polvo de cuatro meses; los pintores retocan los antepechos y las airoas columnas desteñidas; recorren los gasistas las baterías que han de iluminar el proscenio y los dorados candelabros que han de alegrar la platea.

La campana teatral comienza de nuevo, y el público se dispone á gozar tranquilamente de las emociones dramáticas; tranquilamente digo, porque sabe que las autoridades previsoras han adoptado todas las medidas que aconseja la prudencia, para que los espectadores no mueran achicharrados en un teatro, si por desgracia sobreviene un incendio.

Nó; ya no es posible que en Madrid se queme ningún teatro; no porque el servicio de incendios de la municipalidad sea un modelo, sino porque las reformas que se han introducido alejan toda sombra de peligro.

Querrán ustedes saber qué reformas son esas que nos garantizan todo género de seguridades.

Pues vayan ustedes contando; se han vuelto las puertas del revés, para que en lugar de abrir para adentro abran hacia afuera. Iten más, se están poniendo en todos los teatros unos que enfáticamente se llaman telones metálicos, para incomunicar á la platea con el escenario en caso de incendio. Figúrense ustedes unas alambreras como las que se ponen en muchas ventanas para preservar los cristales de cualquier golpe arrado. Esos son los telones cortafuegos, al través de cuya red pasarían perfectamente el humo y las llamas.

Ya pueden ustedes ir tranquilos al teatro sabiendo que está allí para un caso de peligro esa malla de alambre.

Como Dios no quiera, ya no se quemará en Madrid ningún teatro.

No es esa la única reforma trascendental que se ha planteado para la presente temporada. Hay otra de carácter económico que tambien agradecerá el apreciable público. En la contribucion industrial se ha suprimido la matrícula de revendedores de billetes.

—¿Es decir, que compraremos los billetes al precio de despacho, sin necesidad de pájaros intermediarios?

—Entendámonos. ¿Quiere decir esto, que ya no hay industria de revendedores? Pero se han establecido unas agencias, que venderán los billetes con un 15 por 100 de recargo sobre el precio de contaduría, que ya lleva en sí otro 15 de aumento.

—Vamos, algo excesivo es el tener que pagar los billetes con un 30 por 100 de recargo, cuando lo más sencillo era que se vendieran desde luego en el despacho; pero al fin, ya es un consuelo el saber que en ningún caso nos los harán pagar más caros....

—Poco á poco; eso es mucho decir. Ahora lo que sucederá es que los revendedores irán á comprarlos á la agencia con ese 30 por 100 de recargo, y ellos se los venderán de tercera mano al público, imponiéndoles, segun costumbre, un sobreprecio módico, segun las circunstancias y el deseo que haya de ver la funcion. No han de servir ellos de balde y por su linda cara al espectador....

—Pero ¿no se han suprimido los revendedores?

—Se han suprimido en el concepto legal, si señor; ya no serán industriales debidamente autorizados para explotar al público; pero serán contrabandistas ó matuteros, que harán exactamente lo que hacian antes, pero lo harán á espaldas de la ley. Cobrarán mucho más caro que antes, eso sí, primero por el riesgo que no corren, porque los agentes de la autoridad harán al verlos la vista gorda; segundo, que ellos tienen que adquirir la mercancía, con el sobreprecio de un 30 por 100 que les cobrará la agencia.

¿Qué el público sale perdiendo? ¿y que para ese vinje no se necesitaban alforjas? .. Bueno, será lo que ustedes quieran, pero no olviden ustedes que en todas ocasiones el público bobalicon ha de ser quien pague el pato, y el combustible para guisarlo.

Basta de filosofías y hablemos algo de los teatros que ya han entrado en funciones.

Teatros de entretiempo; el Circo de Rivas, que hace á verano y á invierno; pero que tiene una compañía que no sirve ni para invierno ni para verano. ¿Qué puedo decir de él que no sepan mis lectores?

Nada, porque no les cogerá de sorpresa si les digo que vive trabajosamente, exhibiendo una *cosa* de grande espectáculo, que sus autores bautizaron de zarzuela, y que no es ni zarzuela ni sainete ni tragedia, sino exposicion de decoraciones muy propias para herir la imaginacion de los niños, y de figuras plásticas apropiadas para despertar el apetito de los hombres. Mucho lienzo pintado, mucha seda, mucho oropel, muchas banderas, mucho metal blanco, mucho ruido, mucha bengala; pero á quien descifre el argumento del *Gran Tamorlan de Persia*, me comprometo á convilarle á café con tostada entera. ¡No es nada la tostada que los autores le han dado al pobre Ducazal!

Otro establecimiento del mismo empresario; teatro de la Alhambra. Una compañía de opereta italiana, que ha hecho este verano las delicias de los *dilettanti* de segundo orden. *Boccaccio* arriba, *Boccaccio* abajo; algunas pausas para representar *La Orgia* y *El Duchino*, y para usted de contar. La compañía la forman artistas modestos, que no cantan mal. ¡Ay, si pudiéramos traducirlos al castellano y trasplantarlos al teatro de la Zarzuela! Ya habia hecho Arderius su negocio.

Tercera sucursal de Ducazal y compañía: el teatro de Novedades; una jaula muy grande, para encerrar unos pájaros muy pequeñitos. Las dos hermanas Vaidis, gimnastas tan arriesgadas como lindas, y los tres hermanos Pinaud, que, aunque parecen de carne y hueso, son de goma elástica. Sin embargo, los vendedores del mercado de la plaza de la Cebada los tienen en el más lamentable abandono.

Teatros, propiamente de invierno.—El primero que ha abierto sus puertas, como se dice en el idioma de los rivisteros, ha sido el de Lara. Parece que no ha pasado dia por él; los mismos artistas del año pasado, salvas muy contadas excepciones; las mismas piezas cómicas que veíamos en la temporada anterior, y hasta los mismos revendedores á la puerta. Una sola pieza nueva ha presentado hasta ahora, y tan endeble, que ni aun siquiera el título voy á citar.

Varietades.—Por este teatro de buena estrella, si que no pasa dia. Está lo mismito, lo mismo que lo dejamos el año pasado: únicamente se ha enriquecido, como el de Lara, con el telon alambrecra.

Capellanes.—Comedia, zarzuela y baile al alcance de las más modestas fortunas; por poco dinero se divierte allí cualquiera. Una condicion le recomiendo; no tiene revendedores.

Hasta ahora no hay más, y aquí se acabó la crónica. Si ha resultado pobre, mia no es la culpa.

BAMBALINA



DAD A DIOS LO QUE ES DE DIOS

Y AL CESAR LO QUE ES DEL CESAR

Un espectáculo edificante están dando á la nacion y á la Europa entera los periódicos llamados católicos, poniéndose como ropa de pascua, y disputando sobre cual es más santo, más religioso, y más carlista; porque segun ellos, el que no quiere á D. Carlos, es un hereje; no es, no sólo católico, pero ni siquiera cristiano; ¡es un ateo! El que no cree en el héroe del escándalo del toison de oro, es un reprobó; es decir que, para los carlistas, Dios es don Carlos. ¡Magnífica religion!

Se emponan esos modernos fariseos en amalgamarla con la política, cuando Jesucristo al pronunciar las palabras que sirven de título á este artículo, manifestó claramente, que la política es una cosa, y la religion es otra.

Ellos creen irreligioso al que no quiere á su ridículo y canalesco rey, y nosotros, que si fuera posible que algun dia, por cualquier cataclismo inexplicable, ocupara tal personaje el trono de España, emigraríamos al extranjero, por no ser súbditos de semejante bufo, ni estar dominados por la chusma frailesca que lo apoya, somos más religiosos y mejores cristianos que los hombres de ese partido, el más odioso de todos, porque hace de la religion un arma para sus fines, profanando y atropellando la sagrada doctrina, y faltando á todos los preceptos predicados por Nuestro Señor Jesucristo.

Predicó la humildad, y son soberbios; la mansedumbre, y son sanguinarios; la paz y el amor al prójimo, y son rebeldes y rencorosos; la pobreza, y son ambiciosos!

Abusan para su infame propaganda, del fanatismo de las mujeres; del pulpito y del confesonario: toda funcion religiosa, sea procesion, peregrinacion ó centenario, las convierten en manifestaciones políticas; y haciendo alardes de católicos apostólicos romanos, se dan golpes de pecho, y hacen gala de ser religiosos, siendo hipócritas, y escudando tras el crucifijo sus torpes intrigas; ellos enseñan la cruz, pero detrás está el diablo.

Esos que se confiesan todas las semanas, tendrán muchos pecados que confesar; y el verlos, nos recuerda la contestacion de un niño que con un palo derribaba las uvas que sus padres tenían colgadas, para que cayeran al suelo y comérselas: al reprenderle, le dijeron:

—«Niño, eso es un pecado que tendrás que confesar; y él contestó:—Bueno; lo confesaré, y las volveré á derribar, y lo volveré á confesar!»

Lo mismo creemos que hacen esos beatos, y beatas; pecan, lo confiesan, vuelven á pecar, y lo vuelven á confesar.

Creemos más aceptable á los ojos de Dios, no cometer los pecados puri no tener que confesarlos.

Jesucristo, dijo:—«No hagais ostentacion de religiosidad rezando en público como lo hacen los gentiles, para que la gente os vea; Dios, mi Padre, está en todas partes; orad en vuestra casa, y poco; que á mi Padre le basta «con pocas palabras.»

La religion debe practicarse y sentirse como la caridad; no es á los hombres á quienes hay que agradar; es á Dios, que penetra en las conciencias, y sabe cual es el que verdaderamente le ama y le sirve.

Todas esas funciones que convierte en manifestaciones

políticas ese fanébre partido, tienen que ofender al Sér Supremo, porque tomando como escudo su sagrado nombre, se dirigen sólo á conseguir su preponderancia, y á apoderarse de lo temporal y de lo eterno.

Dominando las conciencias, quieren dominar el mundo; y para conseguirlo, juzgan buenos todos los medios!....

Los fines ambiciosos de la teocracia, malograron los esfuerzos y los sacrificios de las cruzadas, donde perecieron millares de hombres, regando con su sangre generosa los campos de Egipto, el Asia y Palestina. Ellos prepararon la sangrienta hecatombe de San Bartolomé, y los horribles espectáculos de los autos de fé.

En nuestros días, ese fué el partido de Cabrera, el tigre del Maestruzgo; el de los fusilamientos de Olot; el de los horribles dramas de Cataluña, las Provincias Vascongadas y Cuenca; el de Rosa Samaniego; el del Obispo de Urgel, y el cura de Santa Cruz! ¡qué bien cumplieron, y cumplen siempre lo recomendado por Jesucristo!—«Cuando te hieran una mejilla, pon la otra.»

Y estos hombres quieren hacer creer que son religiosos y santos, y que los liberales son los herejes y los infames! Ellos nos calumnian y nos excomulgan, anatematizando todo progreso, y haciendo de la religion de paz y caridad, el germen de la saña vengativa, de la guerra civil; de la crueldad y del crimen!

Si se pudiera reunir toda la sangre que ese partido hipócrita ha derramado, con ella se formaría un mar!...

Afortunadamente el siglo XIX toca á su fin, y con él concluirá para siempre el fanatismo hipócrita, como ha concluido para no volver á dominar, el absolutismo político.

1+6—

PLAGAS DE ACTUALIDAD

Este venturoso año dejará memoria amarga, pues sobre el globo terrestre parece que se desatan todas las adversidades cataclísmicas y desgracias. Chilenos y Peruanos de nuevo á trastazos andan; los ingleses en Egipto á cañonazos avanzan; hay disturbios en Marruecos; desheredados en Saida; y no somos más felices los habitantes de España, sin que podamos tener halagüeñas esperanzas. Del partido de la izquierda en todas partes se habla, y según las opiniones, las habillitas se propalan; cada cual á su sardina pretende arrimar el ascua. El duque, muy buenas cosas con entusiasmo declara; la Constitución... ¡oh dicha! ¡del sesenta y nueve aclama! ¡que es liberal, hasta allí!... ¿no ha de serlo? ¡vaya! ¡vaya! que si el veintidos de Junio del sesenta y seis luchaba contra la sublevación, eso fué... por circunstancias... más despues; en Alcolea ¡lució su tajante espada! Moret su declaración al conocer, ya le escama y dice aparte: «Este hombre me quiere quitar la garga!» Martos que no se decide y navega entre dos aguas; pactistas y federales que ni federan ni pactan; posibilistas benévolos, y Castelar que se calla; Zorrilla que dice... á mí no me embrollan con palabras, y el resultado de todo espera tranquilo en Francia. Sagasta, que se sonríe, los observa con cachaza; la falange fusionista en honra del jefe canta himnos que inspira el estómago y que al presupuesto alcanzan. Los católicos carlistas, de humildad haciendo gala, con evangélica unción se insultan y se maltratan: En Fregonal de la Sierra los sepulcros se profanan y llueven excomuniones de la gente de sotana, que en época tan feliz ¡está metiendo la pata! El cólera en Filipinas; fiebre amarilla en la Habana; motines por los impuestos y protestas y algarazas; muchos embargos y apremios; los comestibles en alza; viruelas en las Castillas; inundaciones; desgracias; incendios; malas cosechas; pedriscos, rayos, tronadas; el hambre por todas partes ¡extiende su horrible garga! los carlistas sin bozal; liberales con morlaza; la fusión en el poder, dirigida por Sagasta; y en el ramo de correos, evaporándose cartas; rabiando el contribuyente; los cortesanos de caza; Camacho, en el ministerio;... ¿pueden juntarse más plagas?

1 + 6 —



El día 27 llegó al Escorial la reina-madre con dos de sus hijas.

¡27 de Setiembre! Es fecha tradicional para emprender viajes.

Hace 14 años, doña Isabel estaba también de camino: y el duque de la Torre también se movía; y el amigo Sagasta también paseaba... ¡Meditemos!

Digo, no: escupamos.

El Sr. Fiscal de Palacio pide para nuestro director, ocho años de confinamiento, inhabilitación y costas...

Con tan fausto motivo, el procesado, que llegó á Madrid hace pocos días, está completamente restablecido de la dolencia que le aquejaba...

No le falta más que una excomunión por todo lo alto, para engordar y ser completamente dichoso.

En el café de Madrid:

—Hombre, esto del alumbrado eléctrico es muy bonito: pero ¿por qué llaman á estas, lámparas incandescentes?

—Porque alumbran y no se queman.

—Pues mejor estaría llamarlas ministeriales.

El corresponsal de un periódico serio que se publica en Madrid, dice desde Valladolid:

«El cielo estaba nublado y se creyó que no habría toros; pero al fin se pudo conseguir que aclarase el tiempo, etc.»

¿Y quién consiguió el cambio atmosférico? ¿el gobernador civil, el Arzobispo, ó el corresponsal vallisoletano?

La frase no parece escrita en Valladolid, sino en Zaratán.

Un diario de París anuncia, que el conde (¿conde?) de Sanafé (¿eh?) viene á Madrid al servicio (¿servicio?) de doña Isabel.

¿Un conde para el servicio! ¿Qué metáfora!

¿Qué candidades se leen en estos tiempos de fusión! El admirante Pavia, digo el almirante, ha recomendado á la armada, la lectura de *El Pabellón Nacional*, que es la verdadera tía Javiera en la cuestión de la suscripción de los barcos.

La prensa de oposición ha visto en este acto del señor Pavia á un agente de periódicos, y ha puesto el grito en el cielo.

Pero el bueno de Pavia se ha apresurado á declarar, que efectivamente, ha recomendado su lectura, pero no la suscripción.

Ya parece que estoy viendo la escuadra sublevada en alta mar, buscando un *Pabellón*.

Y todo, por el consabido Pavia, digo por el ministro.

Noticia interesante, que ha llamado en Europa la atención: un carlista, cesante, al *Siglo* se ha adherido, Cucalon.

También se ha noticiado otra más negra, y si se quiere, mala: un carlista, empleado, á *La Fé* se ha adherido, este es Cucala.

La Propaganda liberal desea, «que se desagravie á los generales agraviados, se concedan algunos ascensos, y se tomen otras medidas encaminadas á que el ejército pueda separarse por completo de la política y que terminen para siempre las insurrecciones militares».

Muy bien; retemien.

Pero, vamos á suponer, caro colega, que el general agraviado es D. Francisco Serrano, alteza cesante: ¿qué cargo le damos para desagraviarle?

¡Demagogo!!

El toro de la tarde.

Diálogo:

Uno.—General, quedamos, en que la izquierda dinástica hará su camino.

General.—Indudablemente. No todo se hace en un día.

Uno.—¿Y se va usted á Escañuela?

General.—¡A Escañuela á descansar! y de allí... á...

Uno.—¿Adonde? (Confusión.)

General.—A Madrid, a ver á mis amigos.

Todos.—¡Ah!!!

(Histórico.)

Un despacho de Gerona dice, que la recepción hecha al diputado Sr. Fabra Floreta ha sido seria.

Qué, ¿las hay bufas?

Los romeros, al llegar á Calatayud, andaban escasos de víveres.

¡Pobrecitos! Van á concluir con el verde en el camino, ó por comerse unos á otros. Como en Madrid los carcas.

Del eco imparcial de la opinión y de la prensa:

«Ayer tarde salió para Alcalá un regimiento de caballería y una batería de artillería montada.»

¿Pues qué! ¿están ya los braceros andaluces á las puertas de Madrid?

¡Atención! que habla el alcalde de argamasilla, digo de argamasilla ó de arcilla, que es lo mismo:

«Declaro de utilidad pública la calle de la Primavera con la de la Fe.»

Primavera, con la Fe;
Otoño, con la Esperanza;
¡Invierno, con Sanafé!...
¡Ay, fusión! ¡no se porqué,
la Caridad no te alcanza!

Carece de fundamento
y hasta dicen que es un cuento
que dimita el señor Loma...
¡Toma... toma!

De *El Correo*:

«Lo que pide el duque de la Torre es tan gordo, que, francamente, el partido constitucional, llamado espontáneamente al poder, ha reconocido la Constitución del 76, y si ahora volviera á la de 1869, poniendo al país en las ansias y peligros consiguientes, sería un partido de tontos y la opinión le acompañaría con todo género de rechiflas.»

Si, caro colega, partido de tontos de Capirote.

En Málaga se ha efectuado una carrera entre el hijo de M. Bargossi y otro carrerista.

Al ver M. Bargossi que su hijo perdía la apuesta, con el látigo le cruzó la espalda, lo que produjo gran indignación en el público.

No sé porqué se me figuró desde un principio, que el espectáculo de esas carreras era en extremo culto y civilizador.

Lo que no dicen las crónicas es, si la prensa formó el tribunal para dirimir la contienda.

De *La Correspondencia* (en serio):

«El señor ministro de la Gobernación ha dado cuenta en la Granja, á sus compañeros de Gabinete, de haber quedado zanjada la cuestión de trabajo (?)»

¿Qué frescura!

¿Cuarenta generales nada menos se adhieren á la política del duque de la Torre!

¡Torre arriba!

«D. Alfonso ha invitado á una cacería, en Rio-frio, á la oficialidad de la guarnición del Real Sitio de San Ildefonso.»

¿Y á los sargentos, nó?

¡Torre abajo!

Dos noticias: de *La Corre* que te ca... es:

—«Han llegado á Avila, con objeto de visitar la casa donde nació Santa Teresa, 700 peregrinos, dirigidos por párrocos de esta diócesis.»

—«Los diputados provinciales adictos al Gobierno, que forman parte de la comisión permanente, han anunciado su dimisión.»

El mejor día, presenta la dimisión el ministro de Marina fundándola, en que se le ve el rabo.... al cometa.

Preguntaba un progresista á D. Práxedes:

—D. Mateo, ¿qué opina usted de los ingleses?

—Que no se puede tocar á esa cuestión habiendo crisis, porque se echarían encima.

(Histórico.)

A *La Voz Montañesa*, que fué por un obispo excomulgado, ¿sabeis lo que le ocurre?... ¡Casi nada!... que sigue buena y gruesa.

Dice un periódico de Valladolid, «que el Sr. Cánovas ha estado completamente engolfado... y que se le han regalado varios libros raros».

¿De cuarenta hojas?

¡Que te resbalas, cronista!

En Biarritz juega al bacarrat; en Valladolid se engolfa.

¿En qué quedamos?

«Las últimas noticias de provincias declaran que en toda España amenaza llover.»

¿Nada más?

Otro cometa viene á la pelea: mas yo no toco pito en el asunto.

¿Si será el de Alcolea, que viene á derrocar al de Sagunto?

Anualmente se consumen cuatro millones de ranas en París.

¿Si? Pues en España cuatro ranas acabarán por engullirse á diez y seis millones de habitantes.

Hé aquí los nombres de los aludidos anfibios: Partido conservador, partido fusionista, peloton disidente y parvulitos memocráticos-dinásticos.

Estos últimos cuando tengan completas las respectivas dentaduras.

Ciento cuatro mil quinientas pesetetas, ¡nada menos! dejarán los peregrinos en la caja de San Pedro.

¡Ay braceros andaluces! ¡como yo fuera el cajero!... Pero, no, no; ¡pobre santo! digno es de que lamentemos la desmoralización de los tiempos que corremos, diciendo todos a coro, con beatífico acento: — ¡Oh siglo metalizado, de las luces y el progreso; en tí, ni aun los santos pueden vivir, sin gastar dinero! ¡Ah, Señor! ¡Vuelve y arroja los mercaderes del templo!

De *La Integridad de la Patria*:

«Las esferas de la Administración no son esferas de luz, sino lámparas de aceite.»

Lo presumíamos hace tiempo, al ver las manchas que sobre sí tienen muchos políticos y altos funcionarios.

Y así se explica también que esté, además de mal remendada, llena de lamparones la túnica de España.

Con que al tinte con todo, que allí se quitan las manchas. ¡Y se tiñe de rojo!

El portero mayor de la Presidencia ha visitado al duque de la Torre.

¡Digo! ¡si será lardo el duque?

El héroe de Alcolea habrá dicho para su capote: después de ganar la partida, lo principal es encontrar franca la puerta para llegar a tiempo; conque véngase acá ese portero. Y...

Abre la puerta

de la presidencia,

porque se ha acabado

toda mi paciencia:

Abre la puerta,

puerta del portal,

porque estoy cansado

de tanto esperar.

Patatin!... Patatin!... Patatin!

A mí me gustan los cañonazos.

Patatin!... Patatin!... Patatin!

Y me parece que habrá subidos.

Palabras de *El Correo*:

«La medicina, por ejemplo, cura la fiebre con quinina en vez de emplear la dinamita.»

¡¡Qué nihilista!!

Pronto, según espera,

en Filipinas, Primo de Rivera,

se cantará el *Te-Deum*.

Y día llegará en que España entera

entonará el *te-Deum*

dando a muchos fantoches de esta corte

el *pase* ó *pasaporte*.

Por orden del ministro de Hacienda han sido llamadas a Madrid varias comisiones que pasaron al extranjero para arreglar la conversión de la Deuda.

Y si no las llaman,

un año se están,

¡Ay, que comi... siones!

¡Ay, laran, laran!

Los sastres van a fundar en Sabadell una sociedad para publicar en los periódicos los nombres de sus parroquianos morosos en los pagos.

No están en lo firme; estas cosas se hacen bien ó no se hacen.

Vale más publicarlo en las mismas prendas por medio de una contraseña particular que sirva de aviso entre los del gremio.

¡Va a danzar en camisa por esos mundos, cada hombre político!

El veintidos del corriente en grotesca caravana salió de Madrid la gente de sotana.

Van en peregrinación a llevar dinero al papa y una limosna al Borbon Carlos Chapa.

Como es natural, LA BROMA, que siempre se inclina al bien, pide... que os quedeis en Roma por siempre jamás *amen*.

Un párrafo de *El Estándar*, que debiera esculpirse en letras de oro, para deleatación y regocijo del pueblo pagano, y nada soberano:

«Allí lo tienen, el Sr. Albareda, que entró en el actual Gabinete por mediación del duque de la Torre; el marqués de la Vega de Armijo, embajador de la república en París en 1874, cuando volvía la cara en los Campos Eliseos para saludar a un joven e ilustre príncipe español desterrado; allí lo tiene su vecino el Sr. Alonso Martineiz, ministro de Gracia y Justicia que fué del duque; allí lo tiene el señor Camacho, que tantas consideraciones le guardaba y tantas

genuflexiones le hacía; allí lo tiene, en una palabra, el señor Sagasta, su Homero, su hombre civil, su fogoso orador.»

Hemos tenido el gusto de ver los Almanagues de los Chistes, *Tío Carcoma*, *Alegria*, y *Enciclopédico*, que para el año 1883 y al precio de una peseta cada uno, ha publicado la casa editorial de D. Jesús Gracia, y no podemos menos de felicitar a dicho Sr., tanto por la actividad que demuestra en esta clase de publicaciones todos los años, como por los magníficos cromos que les sirven de portadas y lo chispeante de su lectura, la cual va adornada con cincuenta preciosas caricaturas en cada uno. Esto unido a llevar cada almanaque un número que da derecho al comprador a 2.500 reales de regalos, si la suerte le es propicia, recomienda de un modo poderoso su adquisición, como su antídoto contra la melancolía.

Hállanse de venta a peseta cada uno, en las principales librerías de Madrid y provincias; y en casa de su editor D. Jesús Gracia, Olivar, 6, principal derecha, Madrid, a quien podrán dirigirse con su importe las personas que deseen se les remita a provincias.

Preocupaciones sociales se titula un opúsculo escrito por el diputado republicano Sr. Gonzalez Serrano, y del cual hemos recibido dos ejemplares.

Los agradecemos; porque las obras del Sr. Serrano son de las que se dejan leer: su autor merece todos los respetos como hombre de ciencia y todo nuestro cariño como perseverante correligionario.

Se ha publicado el *Catálogo-tarifa* (que D. Venancio llamaría de los reptiles) de los periódicos, revistas e ilustraciones que se publican en España. Su autor el Sr. Lapeyre ha prestado un verdadero servicio a la prensa nacional.

Ahora no falta más que una lista de los picares que se guardan el dinero de los periódicos, y para ella estamos coleccionando datos que formarán un curioso folleto, dedicado a nuestros colegas de Madrid y provincias.

Damos la enhorabuena al Sr. Lapeyre y le agradecemos el obsequio de los ejemplares que se ha servido remitirnos.

ULTIMA HORA

Dice *El Correo*, diario ministerial:

«El director de LA BROMA, Sr. Perillan y Buxo, ha sido condenado a ocho años y un día de confinamiento, y al pago de las costas, en la causa criminal que se le seguía y de cuya vista dimos cuenta en anteriores números.»

Ni una palabra más.

¿Es decir que ya ha recaído sentencia y que se ha dado gusto al fiscal pediguño?

No lo sabemos; pero, en fin, lo que fuere, sonará.

Lo único que tiene pelos en la sentencia, es eso del pago de las costas, porque como no las pague el Gobierno, no sabemos de donde saldrá el dinero.

ESCAÑALERA

Todas las semanas se caen obreros de los andamios; la prensa se cansa de clamar porque se ponga remedio: pero el Ayuntamiento sigue sordo, y los maestros de obras continúan con sus malas tablas sujetas con cuerdas de esparto, que les cuestan menos que andamios con condiciones de seguridad: ¿que importa que los obreros se estrellen? ¡Lo primero es proteger los intereses de maestros de obras y propietarios! ¡Esto ya na es dejadez ni desidia por parte de las autoridades; es inhumanidad, es infamia!

Sucede generalmente, que el que recibe por el correo una libranza del giro mutuo, como vaya a cobrarla el mismo día, no ha venido el aviso y no la cobra.

¿Qué razón hay para que los avisos no vengán en el mismo correo que trae la libranza? ¿Para que se haga ir y venir al interesado, causándole perjuicios? ¿Y si aquél dinero le urge para comer, ó para algun negocio? ¡Con qué poco respeto miran los empleados el servicio del público que les paga!

La empresa del tranvía del Norte, tiene un ramal que va hasta el obelisco: de allí, solían salir los coches de media en media hora; pero hay días que tardan una y una y media, perjudicando a las personas que, contando con encontrar coche a las horas marcadas, después de esperar y perder la paciencia, tienen que marcharse a pie. Esta informalidad, debía tener un correctivo, pues no es justo que dicha empresa juegue a su capricho con el público.



FURGON DE COLA

Ciudadanos que nos han birlado papel y dinero:

EN LA CORUÑA. — LINO PEREZ. — EN CARTAGENA. — L. RIBES BALLARDO. — SAN FERNANDO. — C. GARCIA POZO. — VIGO. — EMILIO RODRIGUEZ NUNEZ (este no alejaba y ensañamiento).

ISAAC DE SAN MARTIN, GIMILRO (Logroño). — Este onballero encargó obras de imprenta, pidió paquetes del periódico y ni pagó los paquetes ni los trabajos. Rescribió con mucha soltura, que si le denunciamos como lo que es, nos perderemos nosotros, porque nunca nos dará lo que es nuestro. — JACINTO TENNERO, CACERES. — Otro que así batió.

(Continuaremos la lista de recomendados.)

MADRID

Establecimiento tipográfico de LA BROMA

Amnistía, núm. 3, bajo.

A los agentes granujas.

Caballeros, digo, ladrones, ó irregularizadores, que es palabreja más política, si menos expresiva.

Son ustedes treinta y tantos, con unos cuantos reales se arregla el negocio y callandito y sin que nadie se entere; ó de lo contrario, además de proporcionarles un billete gratis para el *Furgon de Cola*, pediré para ustedes los años de presidio que correspondan, con sus grilletes, cruces y demás condecoraciones.

Con que.... tomen ustedes por donde gusten.

ANUNCIOS

EN MADRID 6 RS. EN PROVINCIAS 8 RS.
POLÍTICA DEL HAMBRE

(MEMORIAS DE UN FUSIONISTA)

NOVELA POLITICA

COMO SI DIJÉRAMOS, DE MALAS COSTUMBRES

por

LUCRECIO MÉSTON

Ya está acabada la edición, y ¡qué edición, caballeros! Si hay para reirse un año de todos los personajes que nos desgobernán. Desde el *Quijote* hasta el tomo de Jurado y Parra, no ha visto la luz eléctrica un libro más saleroso que éste. El corrector que ha leído las pruebas está muerto... de risa: los encuadernadores que han arreglado el volumen, corren por las calles dando volteretas; y al paso que vamos, llegará a ser obra de texto en todas las Universidades, cafés, trenes de viajeros, cárceles públicas y demás lugares concurridos. Qué quiere V., ¿un ejemplar para reirse de la fusión y los fusioneros? Pues mire usted:

En Madrid cuesta, 6 REALES.

En provincias, 8 REALES, franco de porte.

A cada suscriptor a LA BROMA se le regalará un ejemplar, siempre que remita 1 real para el franqueo.

(Entiéndase por suscriptor, el que esté abonado directamente con esta Administración.)

Pedirlo a la calle de la Amnistía, núm. 3.

A los Agentes y libreros, 25 por 100 de comisión, pidiendo más de 6 ejemplares.

La edición es muy corta y va a volar.

Lo que comunico a usted, a los fines consiguientes.

Otro sí.—Se admiten sellos de Comunicaciones, pero no timbres móviles de la invención del glorioso Camacho.

6 RS. EN MADRID. 8 EN PROVINCIAS, ¿EH?



Colecciones de LA BROMA

Se venden algunas del primer semestre de este año, perfectamente encuadernadas y con elegante cubierta. Comprenden 47 números con láminas en cromo y en negro.

En Madrid cuesta DIEZ PESETAS cada una.

En provincias, franca de porte, ONCE PESETAS. Pago anticipado a esta oficina.

La persona que se suscriba POR UN AÑO desde 1.º de Julio podrá obtener dicha colección, con notable rebaja; y todo ello le costará:

EN MADRID. . . . 17 pesetas.

EN PROVINCIAS. 18 »

LA ADMINISTRACION

VINO
MANZANILLA
CLASES SUPERIORES

BARATURA SIN IGUAL

Informarán, *Amnistía*, 3, bajo.

EL MELON DEL DIPUTADO

continuación de la *GUÍA DE FORASTEROS*

CARICATURA ESCENICA DE LAS ELECCIONES

EN UN ACTO Y EN VERSO

original de

ELGY PERILLAN BUXO

Se remite por una peseta, franco de porte.